

cines, pero nada se adelantó, y así es q.
las barreras y barrancos han venido á pa-
sar á su total decadencia, y por ello contra los
Propios de C. S. las Plazas y Calles se hallan
ocupadas de puestos, que no debe de haber,
por que la Policía expide sus licencias p.^a
los ambulantes, mas no para que ocupen situa-
ciones que los demandados por la fiel execu-
toria; la confrontación de la Catedral y las
baldoñas de las Calles ocupadas p.^a los pue-
tos, impiden el paso de los vecinos, y en fin
todo ha resultado contra los fondos muni-
cipales y contra la pública comodidad. La
decadencia de esta pollaca nunca tiene
que ver con el arreglo de puestos y policía
urbana; sin que esta no se sostenga, en
balde el Gobierno dará sus disposiciones:
á toda potencia obedecer hay que, y par-
ticularmente á nosotros, mas para ello
es necesario ser invariables, según una
misma marcha y ser asintentes á nuestras
respectivas obligaciones, de no hacerlo así,
todo quedará ilusorio, y el que trate de

